



La Niña llegará a Latinoamérica, tras varios récords de calor provocados por El Niño

Posted on Septiembre 1, 2024

Los científicos aseguran que al fenómeno de **La Niña** se apronta a llegar, aunque aclaran que sus características aún son inciertas. Esto se debe a que el evento de El Niño, que se acaba de terminar, tuvo condiciones récord de calor. Por lo que es imposible pronosticar lo que pasará. A ello se le suman los imprevisibles efectos del calentamiento global.

Investigadores de todo el mundo siguen con atención la llegada de **La Niña**, esperada entre septiembre y octubre de 2024, dado que vendrá luego de uno de los eventos de El Niño más intensos, con temperaturas medias globales récord y un calentamiento sin precedentes de la superficie oceánica más allá de la franja del Pacífico.

La Niña está asociada a la disminución de las temperaturas de la superficie del Pacífico ecuatorial y a cambios en las condiciones climáticas de varias regiones del mundo. Pero los expertos están inciertos sobre cómo será el fenómeno este año.

El Niño de 2023 trajo récords de calor

“Los modelos climáticos habían predicho que tendríamos un El Niño fuerte en 2023, con aumento de temperaturas de las aguas del Pacífico ecuatorial y de la temperatura media global de hasta 1,3 grados centígrados [°C] por encima de la media del período preindustrial”, dijo el climatólogo Carlos Nobre, del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de São Paulo (USP), en Brasil. “Sin embargo, fue un escenario mucho más dramático”.

En gran parte de la cuenca atlántica, las temperaturas superficiales en 2023 estuvieron hasta 2 °C por encima de la línea de base del período 1971-2000. En aguas de Sudáfrica, Japón y Países Bajos, la anomalía alcanzó los 3 °C o más, según la Oficina Nacional de Administración Oceánica y Atmosférica (NOAA) de Estados Unidos.

Según datos del Servicio de Cambio Climático del Programa Copernicus, de la Unión Europea, entre julio de 2023 y junio de 2024, la temperatura media del planeta —impulsada por El Niño— fue al menos 1,5 °C superior a la media del período preindustrial. “Nunca la Tierra ha estado tan caliente”, añadió Nobre.

Los científicos aún no saben qué causó este pico de calor en 2023. “Los niveles de gases de efecto invernadero siguieron aumentando, pero la carga adicional desde 2022 podría explicar un calentamiento adicional de solo 0,02 °C”, dijo el climatólogo. “La anomalía de temperatura de 2023 reveló una brecha de conocimiento sin precedentes, quizás por primera vez desde hace unos 40 años”.

Desde Lima, Perú, el oceanógrafo físico Antonio Salvá, advirtió que también 2024 podría alcanzar récords de temperatura. Según dijo, junio ha sido el mes más caliente desde que se iniciaron los registros de temperatura en 1850 y la temperatura media global de julio 2023 a junio 2024 llegó a +1,68 °C sobre el promedio medido de 1850 a 1900.

Para el físico Paulo Artaxo, del Instituto de Física de la USP, el calentamiento global podría estar cambiando la dinámica atmosférica, comprometiendo la capacidad de los modelos climáticos para predecir con precisión el comportamiento del clima. “Así es más difícil saber con exactitud cómo se comportará la próxima **La Niña**, cuál será su intensidad y sus efectos”, dijo. “Estamos en un territorio incierto”.

“Muchos de los modelos climáticos no han considerado el impacto que pueda tener el **calentamiento global**. En largos períodos de pronóstico, a 10, 20, 30 años, se nota claramente cómo el calentamiento global está afectando los modelos de predicción. En los modelos de corto período, para dos o tres meses, lógicamente no aparece ese impacto. Creo que se va a necesitar ajustar esos modelos a esta situación de calentamiento global”, reflexionó Salvá, profesor principal de la Facultad de Oceanografía, Pesquería y Ciencias Alimentarias de la Universidad Nacional Federico Villarreal, de Lima.

¿Qué se espera de La Niña de 2024?

En los años de **La Niña**, los vientos alisios, que soplan de este a oeste en los trópicos, se intensifican y empujan las aguas cálidas superficiales del Pacífico Tropical de América hacia Oceanía, lo que hace que las aguas frías del este más profundas afloren a la superficie cerca de las costas ecuatoriales de Sudamérica.

Esto crea una masa de aguas más frías a lo largo del Ecuador en el Pacífico central y oriental. Por lo que la llegada de **La Niña** suele modificar las condiciones climáticas en varias regiones del mundo, incluida Latinoamérica.

En Colombia, por ejemplo, con **La Niña** hay lluvias superiores a la media, que se vuelven más intensas y pueden provocar inundaciones, mientras hay una reducción de las precipitaciones en la mitad norte de Argentina y en Chile, Perú, Paraguay, Ecuador y Uruguay.

En Brasil, el fenómeno de **La Niña** suele desencadenar lluvias más abundantes en las regiones Norte y Nordeste. En la región Sur se observan severas sequías. En el Sudeste y Centro-Oeste, los efectos son más impredecibles, con posibles sequías, inundaciones y tormentas.

“Esperamos un **La Niña** moderado, pero, dada la anomalía de temperatura del último año, las predicciones sobre el fenómeno en 2024 pueden no ser suficientemente precisas”, dijo Nobre.

El fenómeno de **La Niña** suele durar entre 9 y 12 meses, pero a veces puede extenderse hasta tres años. “Es difícil predecir su duración cuando todavía no se ha establecido completamente y sobre todo porque no sabemos lo que ha cambiado desde el punto de vista de su dinámica con El Niño”, señaló Artaxo.

Para Madeleine Renom, meteoróloga de la Facultad de Ciencias de Uruguay, todo indica que **La Niña** será moderada, pero no se puede aún predecir su duración o real intensidad. En cuanto a sus efectos, dijo que Uruguay viene de unos meses de déficit de precipitaciones (julio y agosto), por lo que la llegada de **La Niña**, usualmente asociada a menos lluvias entre octubre y diciembre, puede acentuar las condiciones de baja disponibilidad de agua.

“El calentamiento global está alterando el clima tal como lo conocemos y eso conduce a marchas y contramarchas: si se va a producir [**La Niña**], o va a demorar, si será un evento moderado, lo único cierto es que el calentamiento global sí continúa”, afirmó Salvá. Estima que, si bien hay un enfriamiento de las aguas en el Pacífico Central, “no es propiamente **La Niña** tal como se le define” y que, de producirse, será un evento moderado.

Pero el meteorólogo Micael Amore Cecchini, del Departamento de Ciencias Atmosféricas del Instituto de

Astronomía, Geofísica y Ciencias Atmosféricas de la IAG-USP, señaló que también existe 50 o 60 por ciento de chance de que **La Niña** pierda fuerza entre febrero y mayo de 2025.

Rodrigo de Oliveira Andrade, Zoraida Portillo y Daniela Hirschfeld para SciDev.Net

Fuente: ecoticias.com